

**La familia:
transmisora de valores humanos**

Oración de las familias
por las familias

Febrero 2021

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Altísimo Señor,
que supiste juntar
a un tiempo en el altar,
ser cordero y pastor.
Confieso con dolor
que hice mal en huir
de quien por mí quiso morir.

Cordero celestial,
pan nacido en Belén,
si no te como bien
me sucederá mal.
Sois todo piedra imán
que atrae el corazón
de quien os rinde adoración

MONICIÓN DE AMBIENTACIÓN

Un día más nos reunimos en esta oración mensual ante el Señor sacramentado, para rezar por algo tan querido para nosotros como es la familia.

Ante Jesús sacramentado ponemos nuestras preocupaciones y nuestras ilusiones para nuestras familias y las que no son las nuestras, pero que nos preocupan, porque las consideramos muy importantes para construir nuestra sociedad de acuerdo con los planes de Dios.

Vamos a pedirle al Señor, hoy especialmente, para que en las familias se transmitan auténticos valores humanos haga madurar a los hijos en un clima de concordia y entendimiento.

Lo queremos hacer porque, casi inconscientemente, muchas familias están educando a los hijos en los valores de una sociedad, materialista, en la que lo principal es tener más, de una sociedad individualista en la que se pasa de lejos por los que pueda suceder a los demás, porque lo único importante soy yo; de una sociedad insolidaria, en la que ante los que no tienen lo suficiente para vivir se cierra los ojos para no verlos y poder así nosotros seguir viviendo como si tales situaciones no existiesen; de una sociedad excesivamente competitiva, en la que importa sobre todo los primeros puestos para triunfar y en la que no importa dar codazos al de al lado, con tal de crecer y prosperar yo.

Por eso, hoy vemos necesario traer ante el Señor y convertir en oración la necesidad de las familias para educar en los verdaderos valores humanos que hacen crecer y madurar a las personas y les hacen realmente sentirse más satisfechos consigo mismos y con los ideales de construir entre todos un mundo mejor.

REFLEXIÓN: *La familia debe ser para todos sus miembros, la transmisora de valores humanos fundamentales.*

Una de las tareas más importantes de la familia es transmitir a todos sus componentes esos valores fundamentales que les ayuden a crecer como personas para hacer de ellas esas personalidades fuertes y maduras y unas personas auténticas.

Como algo previo a la trasmisión de cualquier valor, sea de la naturaleza que sea, en La familia para que las personas puedan crecer y madurar se ha de lograr un clima familiar en los que todos sus miembros se encuentren a gusto, y sin el cual no es posible educar en esos valores humanos. Este clima familiar ha de ser un clima de amor, de cariño, de comprensión, de perdón, de escucha. Un clima en el que realmente cada uno de sus miembros considere y viva en el hogar familiar, como el lugar donde se sienten realmente a gusto en todos los sentidos.

Hoy, por desgracia, en muchas de nuestras familias este clima no se da, porque no se convive, porque cada uno hace su vida, porque hay voces en vez de diálogo, porque no hay interés de los unos por los otros, cada uno se construye su propia vida, no se comparten preocupaciones, ilusiones, problemas y cada miembro se siente viviendo con otros, pero en la más absoluta soledad.

Este sería el **primer objetivo** que debería intentarse conseguir en muchas familias hoy, lo cual exige de todos sus miembros un esfuerzo de

diálogo, de ser creadores de paz y no de discordia, de dejar egoísmos que nos hacen pensar solo en nosotros y en lo que a nosotros nos preocupa, y preocuparnos un poco por los demás, no buscar nuestra comodidad olvidándonos de que con nosotros hay otras personas que no se sienten bien con nuestras actitudes.

Si logramos este clima familiar apropiado, entonces podremos ayudarnos a ser los unos para los otros transmisores de valores humanos.

¿Cuáles son esos valores humanos a transmitir como algo importante ?

El respeto a los demás. Respeto a la edad de los mayores, respeto a la manera de ser de cada uno, respeto a la dignidad de la persona, respeto a la intimidad, respeto a lo que el otro me está contando, respeto a las opiniones de los demás, sabiendo que no todos tienen que pensar como yo.

Aprender a vivir la verdad y desde la verdad, evitando todo lo suponga vivir desde la fachada, aparentar lo que no soy, vivir desde la mentira, mirar por encima del hombro a los otros que los considero inferiores a mí.

Exige **aprender a decir la verdad**, aunque a veces nos traiga disgustos. Ayudar a que los demás puedan vivir y expresarse desde la verdad de su vida, sin miedo, sabiendo que va a ser escuchado. Vivir desde la verdad exige ser consecuente con lo que uno piensa y vivir desde los principios que cada uno tiene. Decir que creemos en unos de-

terminados valores y vivir desde otros distintos no vale.

Se trata de vivir y ayudar a vivir a los demás desde la honradez en todos los momentos de su vida, lo que se decía antes de ser honrado a carta cabal.

Saber valorar cada cosa en lo que debe ser, sobre todo, en orden a la maduración de la persona, en orden a valorar más aquello que más llena a la persona.

En tantas familias hoy lo único que se valora es el dinero y poco importa cómo conseguirlo, con tal de ser más que el vecino o de conseguir una vida de lujo.

Vivir y ayudar a vivir **desde la libertad**, pero sabiendo siempre que mi libertad termina donde empieza la libertad de los otros.

En la familia hemos de aprender a usar de la **libertad desde la responsabilidad**, sabiendo que tengo derecho a ser libre, pero siendo responsable, no haciendo lo que a cada uno se le ocurra, sin importarle para nada la responsabilidad de sus actos.

En la familia se debe aprender a ser **generosos y serviciales para con los demás**. Ante la necesidad de alguien de la familia toda la familia debe volcarse y no hacerse el despistado y que cada uno se saque sus castañas del fuego, solo así seremos en la vida **personas generosas, serviciales y solidarias**. Si en la familia no lo hemos vivido, seguro que luego tampoco lo seremos.

En la familia se aprende a **dar a Dios el puesto** que le debe corresponder en cada persona, sabiendo que si se prescinde de Él, y la persona se auto-proclama dios a sí mismo, en cuyo caso, todos los valores humanos le sobran, porque le importan poco, solo él es el que dicta las normas de comportamiento.

Todos estos valores piden vivirlos personalmente, ser testigos de ellos, dar ejemplo, porque ni en la familia, ni en ninguna parte, se educa solo con la palabra, es necesario vivirlos para poder transmitirlos.

Vamos ahora a examinarnos, cómo estamos nosotros, cómo los estamos viviendo y cómo los tratamos de transmitir a los demás.

Guardamos unos minutos de silencio, para pensar todo en presencia de Jesús que nos conoce y al que no podemos engañar.

ORACIÓN COMUNITARIA POR LA FAMILIA



El Señor quiere ayudarnos, está interesado en nuestras vidas y nuestras familias, presentémosle ahora comunitariamente nuestra oración por todas ellas.

Lector: Señor, te pedimos que logremos un clima realmente bueno, familiar y de amor en nuestras familias.

TODOS: Ayúdanos, Señor, a que en nuestras familias reine siempre un clima de comprensión, de amor, de valoración de los demás, de tal manera que todos podamos sentirnos a gusto y madurar en armonía.

Lector: Hoy, Señor, en muchas familias el respeto de unos por otros no se vive.

TODOS: Ayúdanos, Señor, a respetar a los demás por encima de nuestras diferencias, para que nos sintamos bien los unos con los otros y contribuyamos a crear ese clima familiar bueno.

Lector: Hoy, Señor, en muchas familias te han olvidado o no te conocen y no te tienen en cuenta como alguien necesario e imprescindible para vivir, crecer y madurar.

TODOS: Ayúdanos, Señor, a valorarte como alguien necesario e imprescindible en nuestra vida para sentirnos llenos y realizados.

Lector: Hoy, Señor, muchas familias viven desde la apariencia y la mentira, como fachada de cara a los demás.

TODOS: Ayúdanos, Señor, a ser auténticos y ser testigos de la verdad y de la honradez.

PRESIDENTE

Señor que nos conoces y sabes cuánto necesitamos de ti y de los demás para estar a gusto en nuestras propias familias. Ayúdanos a que nunca seamos causa de que los demás no se sientan a gusto, sino que con nuestras actitudes de amor, interés y cercanía a ellos y por ellos, logremos ser testigos de tantos valores humanos como los demás necesitan ver en nosotros para crecer y madurar como personas.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Rx Amén.**

CANTO ANTES DE LA BENDICIÓN

Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el cuerpo y la sangre del Señor.

Compartimos la misma comunión.
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace eucaristía en el amor.

Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.

En la mesa de Dios se sentarán.
Como hijos, su pan comulgarán.
Una misma esperanza, caminando, cantarán.
En la vida, como hermanos se amarán.

PRESIDENTE: Les diste pan del cielo.
℟ Que contiene en sí todo deleite.

Oremos

Oh Dios,
que en este admirable sacramento nos
dejaste el memorial
de tu Pasión.

Te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. ℟ *Amén.*

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Oración de alabanza después de la Bendición
(para rezarla todos juntos)

℣ Bendito sea Dios. ℟

℣ Bendito sea su santo Nombre. ℟

℣ Bendito sea Jesucristo
verdadero Dios y verdadero Hombre. ℟

℣ Bendito sea el Nombre de Jesús. ℟

℣ Bendito sea su sacratísimo Corazón. ℟

✠ Bendito sea su preciosísima Sangre. ✠

✠ Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. ✠

✠ Bendito sea el Espíritu Santo consolador. ✠

✠ Bendita sea la excelsa madre de Dios,
María Santísima. ✠

✠ Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción. ✠

✠ Bendita sea su gloriosa Asunción. ✠

✠ Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre. ✠

✠ Bendito sea San José su casto esposo. ✠

✠ Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos. ✠

CANTO DE DESPEDIDA

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del señor.**

1. Somos la Iglesia peregrina que Él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios y esperanzas, hacia Dios,
nuestro amigo, Jesús, nos llevará.

2. Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar,
aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
nuestro amigo, Jesús, nos guiará.